

# JUEGOS Y JUGUETES INFANTILES EN EL ARTE MEDIEVAL

Silvia ALFONSO CABRERA

Universidad Complutense de Madrid  
Departamento de Historia del Arte I (Medieval)  
silviaalfonso@ucm.es

Recibido: 10/4/2016

Aceptado: 29/4/2016

**Resumen:** A lo largo de este artículo trataremos de analizar a través de las representaciones artísticas medievales los juegos y juguetes de la primera infancia. Si bien los juguetes de este periodo que han llegado hasta nuestros días son escasos, las fuentes plásticas y las fuentes escritas aportan información muy interesante para entender el entorno lúdico de los más pequeños.

En las páginas siguientes trataremos de manera más pormenorizada cuatro juguetes concretos: el sonajero, el caballito de madera, los pajarillos y las muñecas. Además de las fuentes escritas y plásticas, la arqueología ha logrado desentrañar algunos aspectos técnicos de estos objetos, encontrándose la gran mayoría de ellos en enterramientos infantiles.

No obstante, debemos advertir que no existe una igualdad en cuanto a la información que poseemos de los juegos masculinos y femeninos, siendo los primeros de los que conocemos más datos, en parte porque la propia iconografía medieval ha tratado de manera más insistente la figura de los niños y de forma más marginal la de las niñas.

**Palabra clave:** juguetes; infancia; sonajero; caballito de madera; muñecas.

**Abstract:** In this paper, we will analyse early childhood games and toys with the help of medieval artistic representations. Although the medieval toys that have survived until our days are scarce, visual and written sources offer us some very interesting information. The sources provide us information about children's playful environment in medieval times.

In the following pages, we will deeply examine four specific toys: rattles, wooden horses, birds, and dolls. Besides written and visual sources, archaeology has managed to figure out some technical aspects of these objects. Toys were mainly found in children's burials.

We should also highlight that we know better medieval boy games than girl games. This is partly due to medieval iconography, which has treated boy games in a more detailed way.

**Keywords:** toys; childhood; rattle; wooden horse; dolls.

## Introducción

Los juegos y los juguetes componen el entorno material del niño desde los albores de la Humanidad, aunque la representación artística de estos objetos no sea tan abundante como la de otros elementos infantiles. La figuración de estos juegos y juguetes infantiles en la Edad Media puede encontrarse en las propias escenas de la temprana niñez, algunas de ellas provenientes de la Infancia de Cristo y otras procedentes de retratos, libros de variada índole o representaciones marginales en las que se muestran elementos anecdóticos como pueden ser los juegos en la infancia. También parte de la información sobre los juegos y juguetes medievales viene dada a través de los yacimientos arqueológicos, muy útiles para estudiar y analizar la vida cotidiana así como el contexto funerario en el que se presentan este tipo de objetos.

En la Edad Media parece existir una cierta tolerancia hacia los juegos infantiles y juveniles, ya que tenían una labor didáctica, más allá de la ociosa. Se inculcaban con los juegos hábitos, costumbres y disciplinas, así como los papeles propios de cada sexo y condición social. Esta idea viene apoyada por los textos pedagógicos del momento, como podemos analizar en la obra de Ramón Llull *Doctrina Pueril* escrita en 1275<sup>1</sup>. Es curioso observar cómo los propios adultos apreciaban estos juegos infantiles, ya que incluso eran utilizados como motivos decorativos. Así por ejemplo, en el inventario de Luis de Anjou (1360) se menciona un “aguamanil de plata esmaltado y sus patas están sobre un pie esmaltado en azul con niños que juegan a diversos juegos”<sup>2</sup>. Estos elementos también se observan en los márgenes de los manuscritos, sin tener ninguna relación con el texto que los contiene.

La representación de los juguetes no es variada, razón por la que en la mayoría de los casos se figuran siempre los mismos: el caballito de madera, el molinillo, los pajarillos con cuerda y las muñecas. Los tres primeros juguetes mencionados pertenecen a la esfera de los niños, mientras que las muñecas pertenecen al ámbito de las niñas, habiendo por tanto una clara distinción por sexos. La representación artística de estos juguetes suele darse en los interiores domésticos, en los que el niño juega solo, en compañía de la madre o con otros niños, aunque en ocasiones se figuran espectáculos y juegos infantiles colectivos que se llevan a cabo al aire libre<sup>3</sup>. Los juguetes son representados de manera sencilla, con pocos detalles, siendo un elemento de enfatización infantil del niño o niña representado. Es a partir del siglo XV cuando los juguetes representados poseen más detalles. Prueba de ello es que las muñecas se prestan a la moda del momento con peinado y vestimenta a imagen y semejanza de sus pequeñas dueñas.

Además de las representaciones artísticas, la arqueología nos ha permitido conservar algunos de los juguetes que hemos mencionado aportando mucha información en cuanto al uso de los mismos y a las técnicas seguidas en su elaboración. Así pues se conservan pajaritos mecánicos que mueven la lengua con un rudimentario mecanismo y que con probabilidad eran arrastrados con un cordón –presentes a finales de la Edad Media y encontrados en excavaciones arqueológicas en Londres<sup>4</sup>–, muñecas, o la llamada vajilla en miniatura<sup>5</sup>.

En el caso concreto de las muñecas, se han conservado piezas modeladas en cera cuya función sería votiva. Buen ejemplo de ello son las imágenes femeninas con las manos en oración encontradas en la catedral de Exeter en 1943 y que han sido datadas en el siglo XV<sup>6</sup>. En las representaciones artísticas de las muñecas, el detallismo suele ser mayor que en la figuración de otro tipo de juguetes. Las muñecas van vestidas y peinadas según la moda del momento y presumiblemente se realizaban en madera. En los casos en los que se documentan dichas muñecas, la indumentaria de las mismas suele ser comprada

<sup>1</sup> VILANOU TORRANO, Conrado (2013).

<sup>2</sup> BIDON, Danièle Alexandre y CLOSSON, Monique (2008): p. 245.

<sup>3</sup> Los juegos de exterior fueron uno de los entretenimientos predilectos en la infancia medieval, como los enfrentamientos deportivos según la estación del año, juegos de pelota y raquetas, bolos o peleas de gallos. Vid. BIDON, Danièle Alexandre y CLOSSON, Monique (2008): pp. 259-260.

<sup>4</sup> ORME, Nicholas (1995): p. 57.

<sup>5</sup> MARINETTO SÁNCHEZ, Purificación (1998).

<sup>6</sup> RADFORD, M. Ursula (1949).

y costeada de forma independiente al propio objeto<sup>7</sup>. Debemos observar, como indican Danièle Alexandre Bidon y Monique Closson, que el entretenimiento y los juegos de los niños en la Edad Media no estarían tan ligados a la materialidad y a los objetos tal y como los entendemos hoy en día. Los padres mismos calmaban al niño si este lloraba con una caricia o con el balanceo de su propia cuna.

Cabe destacar que los juguetes aquí mencionados eran de uso exclusivo de la nobleza y realeza, si bien las familias más humildes confeccionaban los juguetes de sus hijos con materiales más modestos o con los propios objetos cotidianos<sup>8</sup>.

En líneas generales la representación de los juegos y juguetes en la infancia medieval es concreta y bastante esquemática, repitiéndose constantemente el mismo modelo. Si bien tenemos constancia de numerosos entretenimientos lúdicos en esta etapa de la vida, la información que nos ofrece la iconografía es escasa<sup>9</sup>. Gracias a su carácter anecdótico, las escenas representadas nos hacen comprender de una forma muy cercana la vida cotidiana y el tiempo de recreo de la infancia durante los siglos medievales.

## El sonajero

El sonajero era un objeto conocido desde la Antigüedad aunque su utilidad originaria fue evolucionando. En un principio se le otorgó un carácter mágico y profiláctico: se trataba de un cascabel para cazar a los malos espíritus, así como de dientes de lobo para calmar el dolor de la salida de la dentición infantil en virtud de la magia imitativa. Como decía Dioscórides y bien recogió Bartolomé el Inglés en el capítulo 18 de su *Libro de las propiedades de las cosas*<sup>10</sup>, “los dientes de perro o de lobo curan a un niño el mal lunático”. Estos sonajeros de dientes de lobo servían tanto para masticar a modo de mordedor como para ser agitados. Además de las recomendaciones médicas en los tratados de puericultura, este objeto era considerado y utilizado como un juguete cuya función era entretener y calmar al niño cuando estaba alterado.

El carácter lúdico de este objeto se evidencia en los testimonios coetáneos: “Por haber rehecho de nuevo un sonajero de plata para jugar y agitar para Madame Jehanne de Francia”<sup>11</sup> o “un sonajero para que lo agiten los niños pequeños (...)”<sup>12</sup>. Jean Moulinet, bibliotecario de Margarita de Austria, también recoge este hecho: “Su niño, muy hambriento por el largo ayuno, se empeñaba en gritar y berrear, que solo se calmaba en el momento que se le pasaba un sonajero frente al rostro”<sup>13</sup>.

El sonajero de materiales ricos era un artículo de lujo, solo accesible para nobles y reyes. En los ámbitos más humildes el sonajero era sustituido por un mendrugo de pan o incluso el propio seno materno, que servía para calmar a los más pequeños. Incluso a veces

<sup>7</sup> ARROÑADA, Silvia Nora (1997): pp. 61-62.

<sup>8</sup> BIDON, Danièle Alexandre y CLOSSON, Monique (2008): pp. 245-246.

<sup>9</sup> Para conocer la variedad de juegos en la Edad Media según las edades de la vida vid. LADERO QUESADA, Miguel Ángel (2004).

<sup>10</sup> Bartolomé el Inglés, *Livre des propriétés des choses*, siglo XV. París, BnF, Ms. Fr 134.

<sup>11</sup> Texto perteneciente a la tercera cuenta real de Ch. Poupart (1391). Vid. GAY, Victor y HENRI, Stein (1887 y 1928): p. 28.

<sup>12</sup> Ibid.

<sup>13</sup> Poema de Jean Moulinet (siglo XV) apud ÉLUARD, Paul (1954).

se usaba una cáscara de adormidera con semillas que tintineaban a modo de sonajero rudimentario. En ocasiones, en la miniatura podemos dudar de si lo representado es una flor o un sonajero, como en el folio 37v del *Libro de Horas de Isabel la Católica*, c. 1460-1465 (Madrid, Real Biblioteca), en el que se representa a la Virgen entronizada sosteniendo al Niño y ofreciéndole una flor cuya forma ovalada sería muy similar a este tipo de sonajeros. Lo sonajeros más ricos podían ser de oro, plata, perlas e incluso coral, cuyas propiedades protectoras se conocían desde la Antigüedad<sup>14</sup> y en la Edad Media fue un material recurrente a la hora de hacer amuletos y sortijas que tenían como función final proteger de enfermedades e infortunios. Se decía que el coral “resiste al rayo y puede estancar el flujo de la sangre e ir contra el mal de ojo y las ilusiones de los diablos”<sup>15</sup>. Además, según el *Livre des simples médecines* de Platearius, prevenías las hemorragias nasales<sup>16</sup>. Otro elemento decorativo que adornaba estos objetos ricos eran las perlas que conseguían que el objeto fuera más brillante y de un lujo y exquisitez absoluto. Las cuentas reales nos ofrecen información de la complejidad y profusión de elementos que se añadían al propio sonajero: “A Guillaume Arrode, por haber reparado y puesto a punto el sonajero de plata de monseñor el Delfín; por haber colocado en éste nueve anillas alrededor o colgado nueve campanillas de plata y haber hecho una campanilla que suena por debajo de dicho sonajero (...) y por haberlo redorado, vuelto a grabar y puesto a punto”<sup>17</sup>.

No siempre estos sonajeros son piezas independientes, sino que a veces pueden formar parte de un conjunto de elementos e incluso, en ocasiones, cuando estos tienen un tamaño reducido, son colgados en el cuello mediante una cinta, o bien –si el niño, al ser muy pequeño, no tiene la madurez y motricidad para sujetar él solo el objeto– es la propia madre quien se encarga de sostener el sonajero.

### El caballito de madera

El caballito de madera es uno de los juguetes más representados en la iconografía medieval, siendo además uno de los juegos más populares entre los niños. Este elemento otorga al niño la capacidad de empatizar con las actividades de la caballería propias del mundo adulto, familiarizándose así con esta actividad. La composición de este juguete es sencilla: se trata de un bastón de madera no muy alto rematado con una cabeza de caballo tallada también en madera y en la mayoría de los casos pintada. Esta pieza de madera se colocaba entre las piernas del niño a modo de montadura, asociándose así a la justa o al torneo, por lo que solía ser acompañado también por una vara alargada que terminaba en un molinillo, haciendo este las veces de lanza. Tanto el caballo de madera como el molinillo no siempre aparecen representados en conjunto, pero cuando se presenta la combinación de ambos objetos el simbolismo puede ser la preparación ante el futuro adulto como caballero<sup>18</sup>. El detalle artístico en este juguete es mucho mayor,

<sup>14</sup> HERNANDO, Pedro Luis (2010-2011).

<sup>15</sup> MALPARTIDA, Juan (1994): p. 332.

<sup>16</sup> Es interesante a este respecto el manuscrito que conserva la Bibliothèque nationale de France de este tratado (BnF, Ms. Fr. 623, fols. 63v y 64r).

<sup>17</sup> 4º Cuenta real de Ch. Pupart, fol. 99 (1394). Vid. GAY, Victor y HENRI, Stein (1887 y 1928): p. 28.

<sup>18</sup> Esta aproximación práctica a lo que será la vida adulta según el estamento aparece bien reflejada en la serie de novelas de Gargantúa y Pantagruel, fechadas en la primera mitad del siglo XVI, en las cuales se relata cómo Gargantúa comienza su quinto curso escolar tras regalarle un caballo de madera. Vid. BIDON, Danièle Alexandre y CLOSSON, Monique (2008): p. 251.

reconociéndose perfectamente la cabeza bien esculpida, así como unos sencillos arreos, aunque estos no siempre aparecen. Este juguete, que es de uso exclusivo para los varones –o así lo reflejan los textos y la iconografía–, se apoyaba en el suelo y era objeto de juegos colectivos a modo de recreaciones de justas infantiles al aire libre. Otra tipología de estos caballos de madera es el carro, del que tenemos muy pocos ejemplos iconográficos. Consistiría en una serie de piezas ensambladas colocadas sobre ruedas sobre la que se asentaría uno de los niños mientras otros tirarían del carro. Como resulta evidente este juego estaría enfocado no a una primera infancia, sino más bien a niños más mayores, de cinco o seis años en adelante, como muestra una de las miniaturas que decoran una copia del manuscrito del Romance de Alexandre conservada en la biblioteca Bodleian<sup>19</sup>.

Con respecto a la figura del caballito de madera, Nicholas Orme recoge una fuente escrita del siglo XV que da noción de la importancia que este tipo de objetos poseía para los niños del momento. Narra una leyenda local, localizada en Inglaterra, en la que se relata el milagro que aconteció a un niño de cinco años, hijo de un hombre llamado Robert North. El pequeño tenía una enfermedad bucal por lo que rezaba cada día para que se solventara su problema. La sorpresa del niño fue mayúscula cuando un día tuvo una visión en la que se le apareció el difunto rey Enrique VI. El monarca le incitaba a que emprendiera una peregrinación con su madre a un santo local para que sanara sus problemas bucales, aunque le advertía de manera jocosa que debían hacer la peregrinación con el caballo de la familia, y dejar para otra ocasión su caballito de madera, ya que parece ser que el niño le tenía un gran aprecio<sup>20</sup>.

Como hemos mencionado, un elemento accesorio de estos caballitos de juguete era el molinillo. Se trata de una varilla de madera a la cual se le incorpora en uno de sus extremos una serie de aspas que girarían por el efecto del viento. Sin duda este artilugio derivaba de una relevante innovación técnica en la Edad Media como era el molino de viento<sup>21</sup>. Como ocurría con el sonajero, estos molinillos podían estar ricamente decorados tal y como nos muestran las fuentes escritas. Como ejemplo baste citar las cuentas reales francesas recogidas posteriormente en 1390 en las que se menciona el pago a “Jehan Duvivier, orfebre y ayuda de cámara del rey, por haber reparado y puesto a punto un pequeño molinillo de oro decorado con perlas y pequeños rubíes para el esparcimiento de la Señora Isabel de Francia”<sup>22</sup>. En las versiones más humildes, el molinillo está fabricado con cáscara de nuez, que es tratada y pintada. En otras ocasiones no se decora, dejando la madera vista como vemos en el reverso de la *Subida del Calvario* (1490) de El Bosco conservado en el Kunsthistorisches Museum de Viena y en el que se observa a un niño de corta edad en cuya mano derecha sostiene una vara de madera terminada en unas sencillas aspas, mientras apoya la otra mano en un pequeño andador.

El hecho de que el niño utilice un andador nos señala que el molinillo era un juguete de la primera infancia, aunque su uso y disfrute se prolongaba en el tiempo, cuando además era acompañado por el caballito de madera, como bien se muestra en la miniatura perteneciente al *Libro de las propiedades de las cosas* mencionado anteriormente<sup>23</sup>.

<sup>19</sup> BISHOP, Morris (1971): p. 163.

<sup>20</sup> ORME, Nicholas (1995): p. 53

<sup>21</sup> Danièle Alexandre y CLOSSON, Monique (2008): p. 252.

<sup>22</sup> Archivo Nacional de Francia, KK 55, fol. 89, cit. GAY, Victor y HENRI, Stein (1887 y 1928): p. 151.

<sup>23</sup> Las edades del hombre. *Libro de las propiedades de las cosas* de Bartolomé el Inglés, siglo XV. París, BnF, Ms. Fr. 218, fol. 95v.

## Pajarillos

Siguiendo con este catálogo de juguetes representados en el arte medieval, lugar destacado ocupan los pajarillos, bien metálicos, de barro cocido, o de carne y hueso, como analizaremos a continuación. En un primer momento el único juguete para el niño es su propio cuerpo o el de su madre, como podemos ver en iconografías muy concretas como la Virgen de la ternura –*Ελεούσα*<sup>24</sup>– en la que la Virgen y el Niño mantienen las mejillas una junto a la otra; la Virgen del escote<sup>25</sup>, donde el niño agarra cariñosamente el escote del vestido de la Virgen; o la conocida popularmente como Virgen de las cosquillas<sup>26</sup>. Todas estas iconografías hacen referencia a esa primera infancia en la que el niño juega e interacciona con su cuerpo y con el de su madre, sin necesidad de ningún tipo de objeto.

Después de esta etapa acontece aquella en la que el niño busca el juguete y el juego en la imitación de la naturaleza: pelota/fruto o pájaro de carne y hueso/pájaro modelado en barro o tallado en madera<sup>27</sup>. El pajarillo es un elemento muy recurrente en las imágenes de la Virgen con el Niño, encontrando una gran variedad de especies y morfologías en dicho animal. El hecho de que el Niño Jesús aparezca con un pequeño pajarito en sus manos nos remite al pasaje de la infancia de Cristo recogido por el Evangelio apócrifo de Santo Tomás en el que se narra el milagro de los gorriones hechos en barro. El capítulo detalla lo siguiente:

“El niño Jesús, de cinco años de edad, jugaba en el vado de un arroyo, y traía las aguas corrientes a posar, y las tornaba puras en seguida, y con una simple palabra las mandaba. 2. Y, amasando barro, formó doce gorriones, e hizo esto un día de sábado. Y había allí otros muchos niños, que jugaban con él. 3. Y un judío, que había notado lo que hacía Jesús, fue acto seguido, a comunicárselo a su padre José, diciéndole: He aquí que tu hijo está cerca del arroyo, y, habiendo cogido barro, ha compuesto con él doce gorriones, y ha profanado el sábado. 4. Y José se dirigió al lugar que estaba Jesús, lo vio, y le gritó: ¿Por qué haces, en día de sábado, lo que no está permitido hacer? Pero Jesús, dando una palmada, y dirigiéndose a los gorriones, exclamó: Volad. Y los pájaros abrieron sus alas, y volaron, piando con estruendo<sup>28</sup>”.

Dado que la iconografía nos muestra gran variedad de aves de pequeño tamaño, podemos suponer que se pueden referir a pajaritos de carne y hueso. Tal y como señala la Dra. Morales Muñiz, los pájaros –entre otros animales como perros o cobayas– formarían parte de la vida cotidiana a modo de mascotas domésticas<sup>29</sup>. Gregorio di Cecco realizó una tabla en 1423 donde muestra al Niño Jesús siendo amamantado por la Virgen mientras sostiene en su mano un gorrión –como bien podría estar sosteniendo un fruto– a modo de entretenimiento<sup>30</sup>. En otras imágenes, este pajarito se representa atado con una cuerda,

<sup>24</sup> Ejemplo de esta iconografía es el famoso icono de la Virgen de Vladimir, fechado en el siglo XII y conservado desde 1930 en la galería Tretiakov de Moscú.

<sup>25</sup> Ejemplo de esta iconografía es la *Madonna con Bambino* conservada en el Oratorio del Bigallo (Piazza del Duomo de Florencia) realizado por Alberto Arnolfini en 1361.

<sup>26</sup> Ejemplo de esta iconografía es la *Madonna con Bambino* que se encuentra en la Galería de los Uffizi, realizada por Masaccio hacia 1426-1428.

<sup>27</sup> Esta identificación con el juego según las edades ha sido estudiada por Philippe Ariès. Vid. ARIÈS, Philippe (1973).

<sup>28</sup> Evangelio de Santo Tomás: 2, 1-4.

<sup>29</sup> MORALES MUÑIZ, Dolores Carmen (2015).

<sup>30</sup> Gregorio di Cecco, *Madonna de la Humildad*, 1423. Siena, Museo dell'Opera del Duomo (tabla central).

previsiblemente para que no volara y acabara extraviándose. La figuración de estos pájaros en las escenas infantiles en el caso de la vida de Cristo es ambigua, ya que no podemos distinguir si estas aves eran juguetes o bien una referencia simbólica al milagro de los gorriones de barro. En cualquier caso conocemos que en la Edad Media existían juguetes movibles en forma de ave, como los pajaritos realizados en metal encontrados en enterramientos infantiles a las afueras de la ciudad de Londres, por lo que dada su ubicación debían ser objetos dedicados al juego de los niños<sup>31</sup>. Se ha documentado que este tipo de juguetes podían ser sujetos con cordones y arrastrados, basados en un sistema similar al de los barquitos de madera, también documentados en excavaciones arqueológicas medievales en Dublín y conservados en el National Museum of Ireland<sup>32</sup>.

Las fuentes escritas medievales nos indican que este tipo de juguetes en forma de pequeños animales eran entregados a modo de propina o premio y el material de los mismos dependía del estamento social al que perteneciera el niño y su familia. Así en el inventario de los bienes de los hijos del comerciante francés Jacques Coeur se menciona “un librito de oro, una gran cadena de oro retorcida, un pelícano de juego, un pequeño cepillo, un pendiente en forma de hebilla, una bolita y una pequeña gaita de oro (...)”<sup>33</sup>.

El éxito de estos pajaritos, bien de carne y hueso como mascotas domésticas, bien como juguetes, se prolongó en el tiempo, encontrando en los siglos XVI y XVII retratos reales infantiles en los que aparecen estos animales. Buena muestra de ello son el retrato de las infantas Isabel Clara Eugenia y su hermana Catalina Micaela, realizado por Alonso Sánchez Coello en 1568 (Monasterio de las Descalzas Reales), el que Catalina aparece sosteniendo en sus manos una cadena en cuyo extremo se encuentra un pequeño gorrión.

Siguiendo la tradición, ya en el siglo XVII será la infanta Ana Mauricia de Austria, hija de Felipe III, la que aparezca retratada en su más tierna infancia en compañía de un parajito también en esta ocasión cogido en una de sus manos y atado con una cuerda.

## Muñecas

La muñeca era un juguete pensado para las niñas, posiblemente como proyección de su futuro rol de madre. Cabe destacar que no se han encontrado en la Edad Media muñecas que representaran a niños de corta edad, sino que son muñecas que representan a mujeres jóvenes y adultas. La razón de este hecho posiblemente se deba a que las niñas cuidaban de sus propios hermanos y primos pequeños, siendo una cadena en la que los niños mayores protegían y atendían a los menores<sup>34</sup>.

En la Antigüedad, estas muñecas tenían una funcionalidad ritual, siendo exvotos en determinadas ceremonias, por lo que los restos arqueológicos fechados en ese periodo pueden ser ambiguos en su naturaleza, desconociendo si esas muñecas serían después utilizadas como juguetes. Estas primitivas muñecas podían ser de cera o madera. En Grecia y Roma las muñecas representaban la infancia por sí misma, por lo que las niñas “abandonaban” sus muñecas –dedicándolas a los templos de las diosas Artemisa y

---

<sup>31</sup> ORME, Nicholas (1995): p. 57

<sup>32</sup> Vid. BIDON, Danièle Alexandre y CLOSSON, Monique (2008): pp. 255-256

<sup>33</sup> Inventario de 1420 cit. en GAY, Victor y HENRI, Stein (1887 y 1928) apud BIDON, Danièle Alexandre y CLOSSON, Monique (2008): p. 256.

<sup>34</sup> Vid. BIDON Danièle Alexandre y CLOSSON, Monique (2008): p. 254

Afrodita—en el momento en el que se producía el compromiso matrimonial que solía ser en la primera adolescencia. Este momento marcaba de forma simbólica el paso de la niñez a la edad adulta<sup>35</sup>.

Las muñecas de este periodo son articuladas, cuyos miembros se unen mediante cuerdas y fibras al cuerpo. Un buen ejemplo de ello son las muñecas encontradas en la necrópolis romana de Las Eras (Ontur, Albacete), un yacimiento datado entre los siglos V y IV a.C.<sup>36</sup> El conjunto de muñecas encontrado consta de cinco piezas, un número excepcional para este tipo de hallazgos, talladas cuatro en hueso y una de ellas en ámbar. En este caso se trata de una pieza completa que compone el tronco y cabeza, mientras que las extremidades son articuladas y unidas mediante muescas. Muy probablemente estas muñecas iban vestidas con trajes y calzadas con escaarpines, ya que se han hallado pequeñas piezas textiles en otros ejemplares aparecidos en tumbas mejor conservadas. Alberto Balil realizó en la década de 1960-1970 un estudio iconográfico, analizando los peinados de estas muñecas relacionados con las modas vigentes en tiempos de Helena y Fausta, madre y esposa respectivamente de Constantino I, por lo que se podrían situar en los albores del siglo IV a.C.<sup>37</sup>

De la muñeca medieval apenas nos han llegado restos, aunque según las fuentes y la iconografía debía ser un juguete de imitación del mundo adulto como hemos apuntado anteriormente. Se conocen ciertas muñecas hechas en cera, posiblemente de carácter votivo, como la realizada para el obispo de Exeter Edmund Lacey, encontrada en los alrededores de la catedral y fechada en el siglo XV<sup>38</sup>. El modelo sería idéntico al de las muñecas con fines lúdicos. La muñeca era de fabricación casera; de trapo cosido o con nudos, estropajos envueltos en paños para los estamentos más pobres, mientras que para las niñas de la nobleza y realeza se les proporcionaban muñecas realizadas por artesanos y dispuestas con diversas ropas y zapatos a la moda. Cuenta de ellos nos ofrece la noticia del pago en 1492 de 39 sueldos pagados por los Reyes Católicos a un sastre de Valencia por coser “*faldellinas, abits, camisas, y trançats de olanda*” para las muñecas que se enviaron a Barcelona para las infantas<sup>39</sup>.

Apenas contamos con información de la fabricación o restauración de las muñecas en las cuentas reales, documentos que en muchas ocasiones sí nos aportan información importante sobre otros aspectos de los juguetes. Destacan las llamadas *paupines* – “muñecas” en francés antiguo— de la corte de Anjou o de Francia, que serían artículos de lujo, ricamente vestidas y peinadas y realizadas en materiales ricos. Uno de los pocos ejemplos en los que estas muñecas se reflejan en las cuentas reales es el que hace referencia a Raoulin de la Rue, un vendedor de París documentado en 1455, el cual vende “una muñeca hecha a la manera de una señorita a caballo y un lacayo que va a pie” que se destina “para su disfrute” a Magdalena de Francia, hija pequeña de Carlos VII<sup>40</sup>.

---

<sup>35</sup> ANTOÑANZAS MEJÍA, Fernando (2005).

<sup>36</sup> Hoy conservadas en el Museo de Albacete.

<sup>37</sup> BALIL, Alberto (1962).

<sup>38</sup> ORME, Nicholas (1995): p. 169.

<sup>39</sup> BERNIS, Carmen (1978): p. 43.

<sup>40</sup> BIDON Danièle Alexandre y CLOSSON, Monique (2008): p. 254.



Además de las muñecas, otros elementos lúdicos propios de las niñas medievales eran las vajillas en miniatura. Se tiene constancia de unos cacharros de pequeño tamaño realizados en el periodo nazarí en Granada y que han sido estudiados por Purificación Marinetto Sánchez<sup>41</sup>, así como otros similares en Inglaterra<sup>42</sup>. Tenemos constancia de que este tipo de juguetes podían ser regalos de madres a hijas: “pequeñas escudillas y fuentes de plata que [Allebret, el orfebre] ha hecho por encargo de la Señora, para divertimento de la señorita Marguerite” (que en 1376 tiene dos años)<sup>43</sup>.

Narra el *Livre des miracles*<sup>44</sup> que este tipo de piezas se regalaban a las niñas a la edad de tres años. Los “cacharritos” se fabrican a imagen y semejanza del objeto real: jarritos de vino, vasos, bandejas o pequeños pucheros para guisar como los encontrados en las excavaciones del castillo de Estrasburgo<sup>45</sup>. Los materiales con los que se realizan estas diminutas vajillas son los mismos que sus homólogos para adultos –cazos de barro cocido, jarritos de estaño, etc.–.

## Conclusiones

Advertimos, para concluir este artículo, que los objetos aquí recogidos son solo una muestra del amplio repertorio de juegos que se practicaba en la Edad Media y que conocemos gracias a las fuentes escritas. Hemos creído conveniente centrarnos en las piezas que más repite la iconografía y que seguramente fueron los juguetes más populares y difundidos entre la infancia de este periodo. Más allá de los ejemplos estudiados en estas páginas, había muchos otros como peonzas, cazamariposas, pequeños teatrillos con marionetas, dados, etc.

Tras haber analizado los juguetes anteriores, es evidente que las referencias a la mayoría de ellos indican que posiblemente estos juegos serían para los niños, sin indicar si las niñas jugarían también con ellos. En cuanto a los sonajeros y los pajarillos, podemos pensar tras estudiar los elementos arqueológicos, las fuentes escritas y la iconografía, que no había una exclusividad en el uso de estos juguetes según el sexo, por lo que podían formar parte del repertorio de juegos de niños y niñas. Por el contrario, el caballito de madera y el molinillo serían patrimonio ocioso de los niños en su estrecha relación con el mundo de la caballería y los roles sociales que desarrollarían en la edad adulta. Por otro lado, las muñecas cumplían no solo una función lúdica, sino también una función didáctica enfocada al rol de madres que las niñas tendrían en el futuro.

Cabe decir por tanto, que los juguetes –tal y como ocurre hoy en día– tenían como objetivo entretener y enseñar a los niños y niñas de la Edad Media una serie de valores que se ajustaban a su sexo y a sus condiciones sociales, y que indiscutiblemente iban unidos al acercamiento del mundo adulto –las tareas domésticas, el papel que se ejercería dentro del estamento al que se pertenecía, el trabajo a desempeñar– a través del juego y los juguetes.

---

<sup>41</sup> MARINETTO SÁNCHEZ, Purificación (1998).

<sup>42</sup> ORME, Nicholas (1995): p. 4.

<sup>43</sup> GAY, Victor y HENRI, Stein (1887 y 1928): p. 605.

<sup>44</sup> París, BnF, Ms. Fr. 2829, fol. 96v.

<sup>45</sup> BIDON, Danièle Alexandre y CLOSSON, Monique (2008): p. 252.

## Selección de obras

- Pajarito metálico con lengua movable, siglo XV. Museo de Londres.
- Muñeca votiva tardomedieval realizada en cera para el obispo Edmund Lacey de la catedral de Exeter, siglo XV. Biblioteca de la catedral de Exeter.
- Niños jugando a la peonza. Jehan de Grise y taller, *Romance de Alexandre*, 1338-1344. Oxford, Bodleian Library, Ms 264, fol. 64r.
- Niñas observando un teatrillo de títeres. Jehan de Grise y taller, *Romance de Alexandre*, 1338-1344. Oxford, Bodleian Library, Ms 264, fol. 54v.
- Niños tirando de un carro. Jehan de Grise y taller, *Romance de Alexandre*, 1338-1344. Oxford, Bodleian Library, Ms 264, fol. 82v.
- Niños jugando en un columpio. Jehan de Grise y taller, *Romance de Alexandre*, 1338-1344. Oxford, Bodleian Library, Ms 264, fol. 78v.
- Niña jugando a la pelota y niño con caballito de madera y molinillo. Iohannes Baptista Matthaei, *Die Wappenkunst*, 1475. Viena, Österreichische Nationalbibliothek, Cod. Ser. n. 12820, fol. 182r.
- Gregorio di Cecco, *Madonna de la Humildad*, 1423. Siena, Museo dell'Opera del Duomo (detalle).
- Las edades del hombre. *Libro de las propiedades de las cosas* de Bartolomé el Inglés, siglo XV. París, Bibliothèque nationale de France, Ms. Fr. 218, fol. 95v.
- La Virgen con Niño (detalle). *Libro de Horas de Isabel la Católica*, c. 1460-1465. Madrid, Real Biblioteca, Ms. II/ Tesoro, fol. 37v.
- La Sagrada Familia. *Libro de Horas*, España, c. 1460. Londres, The British Library, Ms. Add. 18193, fol. 48v.
- Niño Jesús. El Bosco. *Subida del Calvario* (reverso), c. 1490. Viena, Kunsthistorisches Museum (detalle).
- Maestro de la St. Georgsgilde, *Retratos del archiduque Carlos y sus hermanas Leonor e Isabel*, 1502. Viena, Kunsthistorisches Museum.
- Lucas Cranach el Viejo, *Cristo bendiciendo a los niños*, c. 1535. Frankfurt, Städel Museum (detalle).
- Juan Pantoja de la Cruz, *La infanta Ana Mauricia de Austria, hija de Felipe III*, 1602. Viena, Kunsthistorisches Museum.

## Bibliografía

ANTOÑANZAS MEJÍA, Fernando (2005): *Artistas y juguetes*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Bellas Artes, Universidad Complutense de Madrid.

ARIÈS, Philippe (1973): *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Taurus, Madrid.

- ARIÈS, Philippe (1979): *Centuries of Childhood*. Penguin books, Harmondsworth.
- ARROÑADA, Silvia Nora (1997): “Aproximación a la vida de los niños en la Baja Edad Media española”, *Meridies: Revista de historia medieval*, nº 4, pp. 57-70.
- ARROÑADA, Silvia Nora (2008): “Algunas reflexiones sobre la medicina andalusí”, *Iacobus: revista de estudios jacobeos y medievales*, nº. 23-24, pp. 99-118.
- BALIL, Alberto (1962): “Muñecas antiguas en España”, *Archivo Español de Arqueología*, t. XXXV, nº 105, pp. 70-85.
- BERNIS, Carmen (1978): *Trajes y modas en la España de los Reyes Católicos. Vol. 1. Las Mujeres*. Instituto Diego Velázquez, CSIC, Madrid.
- BIDON, Danièle Alexandre; CLOSSON, Monique (2008): *La infancia a la sombra de las catedrales*. Presses Universitaires, Zaragoza.
- BISHOP, Morris (1971): *The “Horizon” Book of the Middle Ages*. The Penguin book of the Middle Ages, Penguin, Harmondsworth.
- CABRERA SÁNCHEZ, Margarita (2011): “Un texto pediátrico del siglo XIV: el Tratado de los Niños de Bernardo de Gordonio”, *Meridies*, IX, pp. 69-86.
- DEMAUSE, Lloyd (1994): *Historia de la infancia*. Alianza Editorial, Madrid.
- ÉLUARD, Paul (1954): *Anthologie du Moyen Age*. Club Français du Livre, París.
- GARCÍA, Osvaldo (2004): *Los Evangelios Apócrifos*. Arkano Books, Madrid,
- GAY, Victor; HENRI, Stein (1887 y 1928): *Glossaire archéologique du Moyen Âge et de la Renaissance*. Société Bibliographique, París.
- GODEFROY, Frédéric (1937): *Dictionnaire de l'ancienne langue française et de tous ses dialectes, du IX au XV siècle*. Juilliard, París.
- HERNANDO, Pedro Luis (2010-2011): “El coral rojo como recurso médico y mágico. Una visión antropológica desde el arte”, *Temas de antropología aragonesa*, nº 18, pp. 211-229.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel (2004): *Las fiestas en la cultura medieval*. Areté, Madrid.
- MALPARTIDA, Juan (1994): *Obras completas de Enrique de Villena I*. Cátedra, Madrid.
- MARINETTO SÁNCHEZ, Purificación (1998): “Juguetes de época nazarí. La vajilla en miniatura”. En: GARCÍA GUINEA, Miguel Ángel (dir.): *Vida cotidiana en la España Medieval. Actas del VI Curso de Cultura Medieval*. Fundación Santa María la Real, Aguilar de Campoo, pp. 156-189.
- MORALES MUÑIZ, Dolores Carmen: “De perros, mangostas y papagayos: animales de compañía en los tiempos medievales”. *Medieval Animal Data Network* (blog en Hypotheses.org), <http://mad.hypotheses.org/546>, 25/5/2015. Última consulta 10/4/2016.
- PIPONNIER, Françoise (1970): *Costume et vie sociales. La Cour d'Anjou. XIV-XV siècles*. Mouton, París.

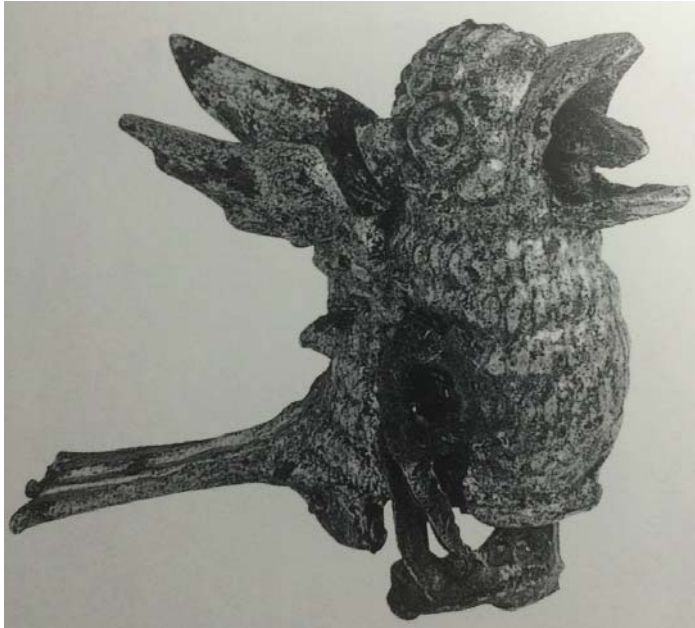
ORME, Nicholas (1995): “The Culture of Children in Medieval England”, *Past & Present*, nº 148, pp. 48-88.

ORME, Nicholas (2001): *Medieval Children*. Yale University Press, Londres.

RADFORD, M. Ursula (1949): “The Wax Images found in Exeter Cathedral”, *The Antiquaries Journal*, nº 29, pp. 164-168.

SALIDO, José Vicente (2014): “El mundo infantil en el romancero hispánico barroco: educación, juegos y folclore”, *Ocnos*, nº 11, pp. 141-168.

VILANOU TORRANO, Conrado (2013): “La doctrina pueril de Lulio: una enciclopedia escolar del siglo XIII”, *Educación XXI: Revista de la Facultad de Educación*, vol. 16, nº 2, pp. 97-114.

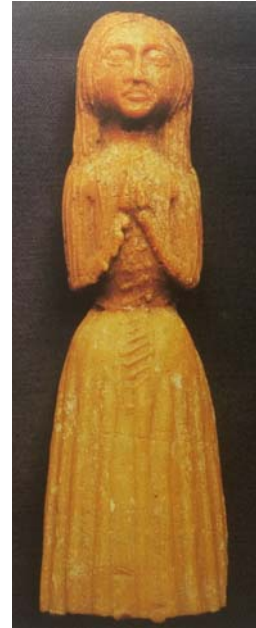


◀ **Pajarito metálico con lengua movable, siglo XV. Museo de Londres.**

[Foto: ORME, Nicholas (2001): p. 174]

▶ **Muñeca votiva realizada en cera para el obispo Edmund Lacey de la catedral de Exeter, siglo XV. Biblioteca de la catedral de Exeter.**

[Foto: ORME, Nicholas (2001): p. 169]



**Niños jugando a la peonza. Jehan de Grise y taller, *Romance de Alexandre*, 1338-1344. Oxford, Bodleian Library, Ms 264, fol. 64r.**

<https://s-media-cache-ak0.pinimg.com/originals/bc/a5/67/bca567b416701913dd1f1f5ac4d4f9ae.jpg> [captura: 28/4/2016]



**Niñas observando un teatrillo de títeres. Jehan de Grise y taller, *Romance de Alexandre*, 1338-1344. Oxford, Bodleian Library, Ms 264, fol. 54v.**

<https://s-media-cache-ak0.pinimg.com/originals/76/6f/c7/766fc716072b881532be05457b4472cc.jpg> [captura: 28/4/2016]



**Niños tirando de un carro. Jehan de Grise y taller, *Romance de Alexandre*, 1338-1344. Oxford, Bodleian Library, Ms 264, fol. 82v.**

<https://s-media-cache-ak0.pinimg.com/originals/78/5c/c2/785cc2c70b8ae8752fa32f1e2fd6338e.jpg> [captura: 28/4/2016]



Niños jugando en un columpio. Jehan de Grise y taller, *Romance de Alexandre*, 1338-1344. Oxford, Bodleian Library, Ms 264, fol. 78v.

<https://s-media-cache-ak0.pinimg.com/originals/40/e3/c7/40e3c75246f427cb92e5f1fe0d4476d4.jpg> [captura: 28/4/2016]



Niña jugando a la pelota y niño con caballito de madera y molinillo. Iohannes Baptista Matthaei, *Die Wappenkunst*, 1475. Viena, Österreichische Nationalbibliothek, Cod. Ser. n. 12820, fol. 182r.

<http://www.bildarchivaustria.at/Bildarchiv/HAN/1/B5036969T9804025.jpg> [captura: 28/4/2016]



▲ Gregorio di Cecco, *Madonna de la Humildad*, 1423. Siena, Museo dell'Opera del Duomo (detalle).

<http://www.stilearte.it/wp-content/uploads/2015/01/gregorio-di-cecco.jpg> [captura: 28/4/2016]

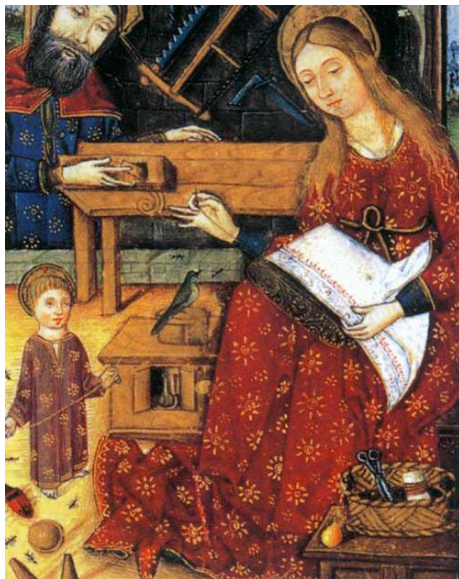
► La Virgen con Niño (detalle). *Libro de Horas de Isabel la Católica*, c. 1460-1465. Madrid, Real Biblioteca, Ms. II/ Tesoro, fol. 37v.

[http://fotos.patrimoniocacional.es/biblioteca/ibis/pmi/II\\_Tesoro/index.html](http://fotos.patrimoniocacional.es/biblioteca/ibis/pmi/II_Tesoro/index.html) [captura: 28/4/2016]



▲ Las edades del hombre. *Libro de las propiedades de las cosas* de Bartolomé el Inglés, siglo XV. París, BnF, Ms. Fr. 218, fol. 95v.

<http://visualiseur.bnf.fr/Document/CadresPage?O=COMP-1&T=pleinEcran> [captura: 28/4/2016]



◀ **La Sagrada Familia. Libro de Horas, España, c. 1460. Londres, BL, Ms. Add. 18193, fol. 48v.**

[https://imagesonline.bl.uk/en/asset/show\\_zoom\\_window\\_popup.html?asset=5662&location=grid&asset\\_list=5662&basket\\_item\\_id=undefined](https://imagesonline.bl.uk/en/asset/show_zoom_window_popup.html?asset=5662&location=grid&asset_list=5662&basket_item_id=undefined)  
[captura: 28/4/2016]



▲ **Niño Jesús. El Bosco. Subida del Calvario (reverso), c. 1490. Viena, Kunsthistorisches Museum (detalle).**

[http://i.dailymail.co.uk/i/pix/2016/02/18/18/315831810000578-3453347-Jheronimus\\_Bosch\\_Christ\\_Child\\_ca\\_1490\\_1510\\_Wien\\_Kunsthistorische-m-39\\_1455821184681.jpg](http://i.dailymail.co.uk/i/pix/2016/02/18/18/315831810000578-3453347-Jheronimus_Bosch_Christ_Child_ca_1490_1510_Wien_Kunsthistorische-m-39_1455821184681.jpg) [captura: 28/4/2016]



◀ **Maestro de la St. Georgsgilde, Retratos del archiduque Carlos y sus hermanas Leonor e Isabel, 1502. Viena, Kunsthistorisches Museum.**

[https://en.wikipedia.org/wiki/Isabella\\_of\\_Austria#/media/File:Charles\\_V\\_and\\_his\\_sisters.jpg](https://en.wikipedia.org/wiki/Isabella_of_Austria#/media/File:Charles_V_and_his_sisters.jpg) [captura: 28/4/2016]



◀ **Lucas Cranach el Viejo, Cristo bendiciendo a los niños, c. 1535. Frankfurt, Städel Museum (detalle).**

[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Lucas\\_Cranach\\_the\\_Elder\\_Christ\\_blessing\\_the\\_Children,\\_Frankfurt\\_am\\_Main,\\_St%C3%A4del\\_Museum.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Lucas_Cranach_the_Elder_Christ_blessing_the_Children,_Frankfurt_am_Main,_St%C3%A4del_Museum.jpg) [captura: 28/4/2016]

► **Juan Pantoja de la Cruz, La infanta Ana Mauricia de Austria, hija de Felipe III, 1602. Viena, Kunsthistorisches Museum.**

<https://diogeneschilds.files.wordpress.com/2012/05/la-infanta-doc3b1a-ana-mauricia-de-austria.jpg> [captura: 28/4/2016]

